



4^{to} Domingo de Cuaresma Ciclo A

“JESÚS, ILUMINÁ NUESTRA MIRADA”

INTRODUCCIÓN

En este tiempo de Preparación a la Fiesta de la Pascua, Jesús nos invita a vivir en la luz y a llevar su luz a todos los que nos rodean. Nos ponemos de pie y comenzamos la celebración cantando.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

* (Joven) Señor, que nos llamas a vivir en la luz de la Fe.
Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

* (Niño) Señor, que nos llamas a vivir en la luz de la alegría.
. Te cantamos... *o bien* Cristo ten piedad.

* (Religiosa) Señor, que nos llamas a vivir en la luz de la solidaridad.
Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

No se dice el GLORIA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

¿Qué significa en la vida de todos los días ser luz de Jesús y vivir en la luz? Escuchemos con el corazón la Palabra de Dios para iluminar nuestra mirada.

LECTURAS

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Efeso 5, 8-14
SALMO 22, 1-6 R. El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

EVANGELIO

Jn. 9, 1 - 41

El ciego que se encuentra con Jesús comienza a vivir en la luz. ¿Cómo podemos nosotros vivir en la luz?

Nos ponemos de pie para escuchar el Evangelio

(NO SE CANTA EL ALELUIA)

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **SEÑOR, ILUMINÁ NUESTRA MIRADA ...**

1. Fortalece a nuestro Papa Francisco en la misión de conducir a la Iglesia. *Oremos*
2. Concede a todos los hombres vivir en la fraternidad, en la paz, en la justicia. *Oremos*
3. Guarda en tu corazón a todos los pobres y necesitados, ayúdanos a ser solidarios con ellos. *Oremos*
4. Danos la alegría de ser hijos de la luz. *Oremos*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Mientras se prepara la mesa del altar, ofrecemos el Pan y el Vino con la alegría de ser luz de Jesús

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Acompañamos las ofrendas cantando.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Cada vez que recibimos a Jesús, vivimos en común unión con Él y con nuestros hermanos. Nos acercamos a comulgar cantando.

AL FINALIZAR LA MISA

Somos luz de Cristo, vamos con su luz a iluminar a todos los que nos rodean. Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“JESÚS, ILUMINÁ NUESTRA MIRADA”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Jn. 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

ANTEOJOS OSCUROS

Un/a animador/a tiene puestos unos anteojos oscuros y les dice a los chicos que son geniales, que le gustan mucho y que no quiere dejar de usarlos.

Otro/a animador/a le cuestiona que pueda ver claramente las cosas.

Prueba mostrándole algo de un color y que diga que es de otro color. Le pide que ubique en el templo a Pablo, a lo que responde que ve que hay personas, pero no distingue los rostros. El otro animador le dice que le recuerda a ciertos personajes que hoy aparecen en el Evangelio.

El Padre o animador ... nos ayudará a comprender que con ciertos anteojos no vemos la realidad como es, que necesitamos una luz especial.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ En este Evangelio aparecen varios personajes. Chicos, ¿cuáles son?

+ El ciego que no ve desde que nació. Y tiene el gran deseo de poder hacerlo. Y cuando Jesús pasa por allí, lo ve. Y decide curarlo con barro y su saliva. Jesús nos sorprende con lo que usa para curarlo pero el ciego deja que haga y acepta ir a lavarse a la piscina.

+ Ocurre el milagro y el ciego puede ver. Pero muchos de los que lo conocían dudaban, preguntan y hasta niegan que Dios lo haya curado; a pesar de verlo. ¿Quiénes son entonces los ciegos?

+ El orgullo y la soberbia que tenían los volvía ciegos de los ojos del corazón. Esos ojos que nos permiten ver las maravillas que Dios hace con nosotros y los demás.

+ A nosotros puede sucedernos lo mismo. Se llama ceguera interior y nos hace encerrarnos en nosotros mismos, aislarnos, alejarnos de Dios. El único que nos puede curar es Jesús porque Él es la luz del mundo.

+ Si nos dejamos curar por Jesús vamos a ver la vida con su mirada. Una mirada llena de bondad, de ternura, de misericordia, de humildad.

+ En este camino de Cuaresma, pidamos a Jesús que ilumine nuestra mirada para poder iluminar a los demás.

+ Nos dice el Papa Francisco que el Señor nos espera siempre para hacernos ver mejor y darnos más luz, y perdonar nuestros pecados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro,
que renuevas al mundo por medio de tu luz,
concede a tu Iglesia la ayuda de tu Espíritu
para que ilumine con la fuerza de tu amor.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos con alegría, Señor,
estos dones de pan y de vino
para que sean de tu agrado
y nos concedas la salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El ciego de nacimiento

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre bueno,
que iluminas a todos hombres con tu amor,
te pedimos que alumbres nuestros corazones
para que nuestros pensamientos sean dignos de ti
y aprendamos a amarte de todo corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El ciego de nacimiento

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, por el misterio de la encarnación,
llevó hasta la luz de la fe
a los que caminaban en las tinieblas,
e hizo renacer a los que habían nacido en la esclavitud del pecado
convirtiéndolos en hijos adoptivos por el bautismo.

Por eso, Padre,
te adoran el cielo y la tierra
entonando un canto nuevo,
y nosotros con todos los ángeles
te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

Levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Efeso 5, 8-14

Hermanos:

Antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor, y no participen de las obras estériles de las tinieblas; al contrario, pónganlas en evidencia. Es verdad que resulta vergonzoso aun mencionar las cosas que esa gente hace ocultamente. Pero cuando se las pone de manifiesto, aparecen iluminadas por la luz, porque todo lo que se pone de manifiesto es luz.

Por eso se dice: Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará.

Palabra de Dios.

SALMO 22, 1-6

R. El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza. **R.**

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo. **R.**

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

«Yo soy la luz del mundo,
el que me sigue tendrá la luz de la Vida», dice el Señor.

EVANGELIO

Versión más breve:

Fue, se lavó y vio

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé», que significa «Enviado.»

El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: «¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?»

Unos opinaban: «Es el mismo.» «No, respondían otros, es uno que se le parece.»

El decía: «Soy realmente yo.»

El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver.

El les respondió: «Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.»

Algunos fariseos decían: «Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado.»

Otros replicaban: «¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?» Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?» El hombre respondió: «Es un profeta.»

Ellos le respondieron: «Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?» Y lo echaron.

Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: «¿Crees en el Hijo del hombre?»

El respondió: «¿Quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Tú lo has visto: es el que te está hablando.»

Entonces él exclamó: «Creo, Señor», y se postró ante él.

Palabra del Señor